

## AGRICULTURA | INFORME DEL MINISTERIO



El riego en la región ha crecido gracias a la generalización de los nuevos viñedos en espaldera. / PABLO LORENTE

## Castilla-La Mancha es la segunda autonomía con más regadíos

La región cuenta con casi 554.000 hectáreas de riego, un 14,67 por ciento de la superficie total de este tipo en España. Sólo la supera Andalucía, con más de un millón de hectáreas



El riego por aspersión está en retroceso en los últimos años. / RUEDA VILLAVEDE

I.A.J. / TOLEDO

Castilla-La Mancha es la segunda comunidad autónoma con mayor superficie para regadío en toda España. Este dato puede sorprender, si se tiene en cuenta que las posibilidades del riego en la región están limitadas, entre otros factores, por la pervivencia del Trasvase Tajo-Segura. Pero así se recoge en el informe 'Análisis de

los regadíos españoles' elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En concreto Castilla-La Mancha cuenta, según los datos recopilados el año pasado, cuenta con un total de 553.969 hectáreas para riego, lo que equivale al 14,67 por ciento de la superficie de riego existente en España. Sólo la supera Andalucía, con 1.102.124 hectáreas que equivalen al 29,20

por ciento del regadío total nacional.

Por detrás de Castilla-La Mancha se sitúan Castilla y León con 448.680 hectáreas, equivalentes a una 11,88 por ciento de la superficie de riego española; y Aragón, con un 408.996 hectáreas que equivalen a un 10,83 por ciento de la superficie de riego de todo el país. Tras estas regiones se sitúan Comunidad Valenciana,

Extremadura, Cataluña y la Región de Murcia, que representan en el total estatal el 27,13 por ciento del total de los regadíos españoles.

En la región, este estudio constata un aumento sostenido de la superficie para riego de un 10,74 por ciento en la última década, desde las 482.660 hectáreas registradas en 2008. De 2017 a 2018, la superficie regable en Castilla-La Mancha creció un 2,54 por ciento. Según estos últimos datos, en Castilla-La Mancha se riega un 6,97 por ciento de su superficie geográfica y un 14,93 por ciento de la cultivada.

El informe del Ministerio de Agricultura precisa que Castilla-La Mancha es la segunda Comunidad Autónoma, por detrás de Andalucía que presenta mayor superficie regada bajo la modalidad de sistema localizado, más conocido como riego por goteo, con 346.820 hectáreas. Es concretamente el cultivo del viñedo el que tiene mayor superficie con 229.873 hectáreas bajo este sistema de riego. En el 2018 siguió la tendencia alcista de los últimos 10 años de este sistema de riego, que en 2008 apenas superaba las 250.000 hectáreas.

Las reestructuraciones de viñedo, que precisan aportes de

El viñedo, con su reestructuración, ha impulsado el riego, sobre todo por goteo

agua para la puesta en marcha de nuevas cepas en espaldera -emparrados-, han fomentado esta extensión del riego con goteo en un cultivo como la uva, tradicionalmente de secano. Estos nuevos viñedos, precisamente por el aporte de agua, presentan una mayor productividad que las cepas antiguas en vaso, además de ser susceptibles de ser vendimiados de manera mecánica, con el consiguiente ahorro de costes.

El riego por gravedad o 'a manita', la modalidad más tradicional al basarse en la distribución del líquido por surcos por toda la superficie a regar, tuvo un auge en la región de 2009 a 2015, pero en los últimos años se mantiene en torno al 4,5 por ciento de la superficie regada total. Esto equivale, según los últimos datos del informe, a unas 23.313 hectáreas, frente a las casi 30.000 hectáreas que este sistema agrupó en 2015.

El resto de sistemas acusan un descenso paulatino. Porcentualmente es el riego por aspersión, basado en maquinaria fijada que distribuye el agua de manera pulverizada sobre la parcela a regar el que en los últimos años acusa un mayor descenso, al pasar de 116.114 hectáreas en 2008 a 101.436 diez años después, una caída del 4,17 por ciento. En cuanto al riego automotriz, que también distribuye agua pulverizada pero con maquinaria móvil tipo 'pivot', tuvo un auge a comienzos de la última década al pasar de las 82.738 hectáreas contabilizadas en 2008 a las 89.086 en 2011, pero a partir de ahí ha vivido una regresión. En 2018, se estimaron 82.400 hectáreas regadas con este sistema en la región.

En Castilla-La Mancha se riega en total con las distintas modalidades un 6,97 por ciento de su superficie total y un 14,93 por ciento de la cultivada, según los datos del informe correspondientes a 2018.

En Castilla-La Mancha los cultivos de viñedo, olivar, cebada de 2 carreras, trigo blando, almendra y maíz representan el 75,59 por ciento de la superficie de regadío. El cultivo del viñedo tiene a igualar su superficie en secano y regadío. Los cereales sin embargo son muy minoritarios en lo que a su superficie regada se refiere siendo inferior al 15 por ciento de la total. Olivar y almendra tan solo presentan un 13,78 por ciento y un 21,01 por ciento respectivamente de superficie regada, mientras que el maíz supera el 96 por ciento de superficie en regadío.